



DECIMOSÉPTIMO INFORME ESTADO DE LA NACIÓN (2010)

PRINCIPALES RASGOS E IMPLICACIONES DE LA RECUPERACIÓN DE LA ECONOMÍA COSTARRICENSE (2009-2010)

Informe final

Investigador:

Julio Rosales

Agosto, 2011

Nota: Las cifras de las ponencias pueden no coincidir con las consignadas por el Decimoséptimo Informe Estado de la Nación (2010) en el tema respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

<i>Demanda: exportaciones, inversión y consumo</i>	3
<i>Oferta: Principales sectores productivos</i>	7
Sección II: Principales rasgos de la evolución y recuperación del empleo.....	10
Referencias	17

Resumen

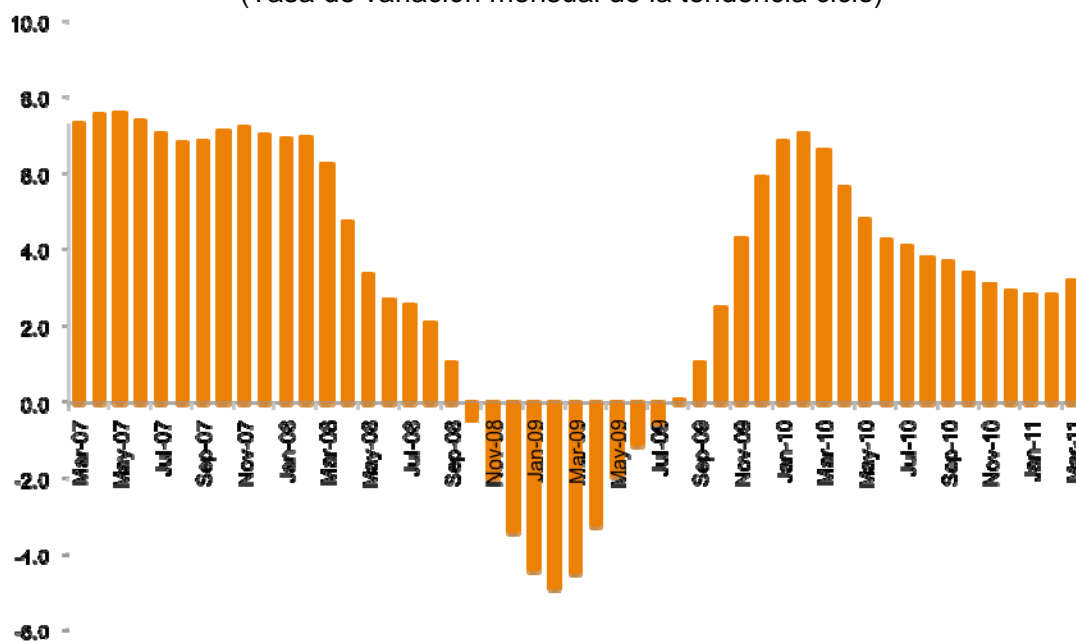
La recuperación que se comenzó a gestar en la segunda mitad del 2009, se afianzó en el 2010. La producción creció en este año 4.2%, luego de caer 1.3% en el año previo. El impulso provino de las exportaciones, el turismo y los flujos de IED. También el consumo privado se constituyó en un motor de la recuperación. Casi todos los sectores, excepto construcción, experimentaron un mejor desempeño en el 2010. Sin embargo, el empleo en el sector privado registró una débil recuperación, que no alcanzó a los más afectados por la crisis: el trabajo informal, los obreros no calificados y las mujeres. El sector público generó 16,400 nuevos empleos, pero esto benefició, al igual que en el 2009, a las clases intermedias. Todo esto explica porque a pesar de la recuperación económica, se presentó un incremento en el nivel de la pobreza en el 2010. Así, la generación de oportunidades que trajo consigo dicha recuperación, fue insuficiente, particularmente para los grupos más vulnerables. El empleo formal se expandió en las actividades de la Nueva Economía, no así en la Vieja Economía, donde más bien se dio una contracción en el 2010 y donde precisamente se ubica la mano de obra con menor escolaridad e ingresos. En esta economía existen rezagos notables en competencias laborales que son esenciales para percibir los beneficios de la integración internacional, por ejemplo: educación, idioma inglés, uso de computadoras y de la Internet. Esta realidad impide al país la reducción progresiva de la pobreza por debajo de 20% y el crecimiento sostenido de la productividad total de factores. Se requiere entonces de políticas de desarrollo productivo (PDPs), que basadas en una estrategia nacional de desarrollo y orientadas por las fallas de mercado y del gobierno, permitan mejorar aspectos como el capital humano, la infraestructura, el acceso financiero, la innovación, entre otros más.

Palabras Clave: Recuperación, empleo, políticas, nueva economía, vieja economía.

Sección I: Características y tendencias de la recuperación de la producción.

La producción real de Costa Rica creció 4.2% en el 2010, luego de que se contrajera 1.3% en el 2009. Esta recuperación comienza hacia el segundo trimestre del 2009 y se afianza a un ritmo creciente en los próximos doce meses. A partir de allí, es decir el segundo trimestre del 2010, la recuperación continúa pero a menor ritmo, es decir, pierde impulso.

Figura 1: Crecimiento del Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE)
(Tasa de variación mensual de la tendencia ciclo)

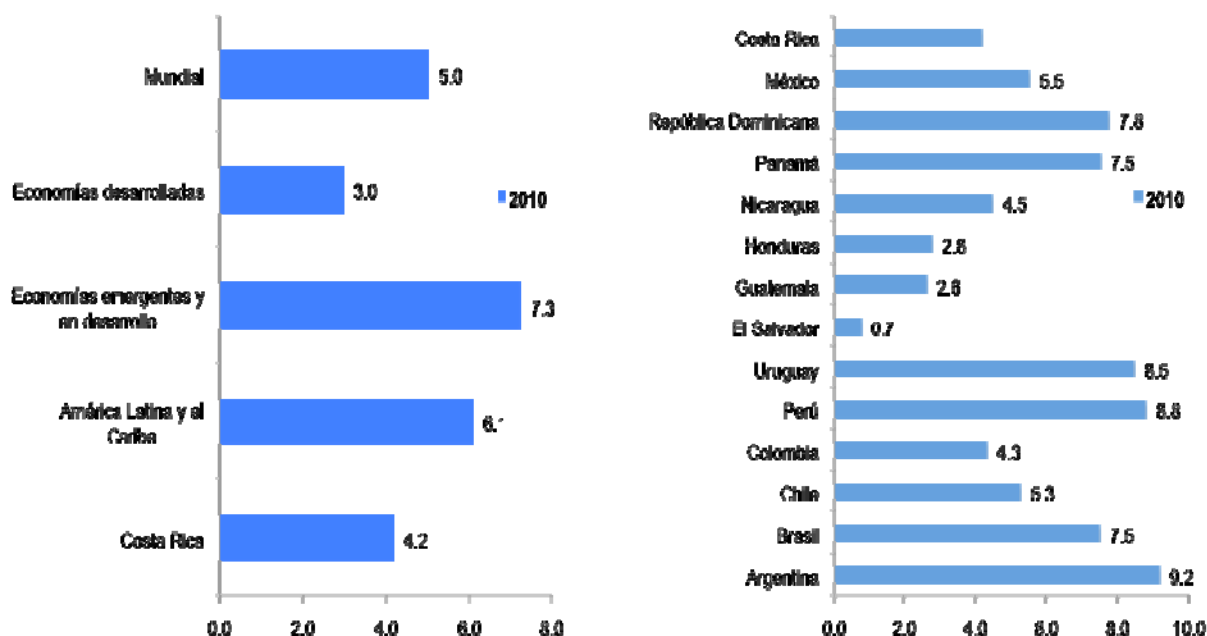


Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR

La recuperación, sin embargo, fue menor que la observada a nivel mundial y en el conjunto de economías en desarrollo y emergentes. Incluso si se compara con la expansión observada en la región de América Latina y el Caribe, que creció 6.1% en el 2010, impulsada principalmente por las economías de América del Sur, principalmente Argentina, Brasil, Perú y Uruguay, que crecieron a tasas superiores al 7%. También destaca la expansión que se dio en las economías de República Dominicana y de Panamá.

Por el contrario, el país mostró resultados comparativos ventajosos en el período expansivo 2004-2007 y durante la reciente crisis. En el primer período, la economía costarricense registró un crecimiento de 5.9%, superior al promedio de América Latina y el Caribe (5.3%), en tanto en el 2009 presentó una caída de -1.3%, menor al de la región (-1.7%).

Figura 2: Crecimiento anual de la producción real, 2010.

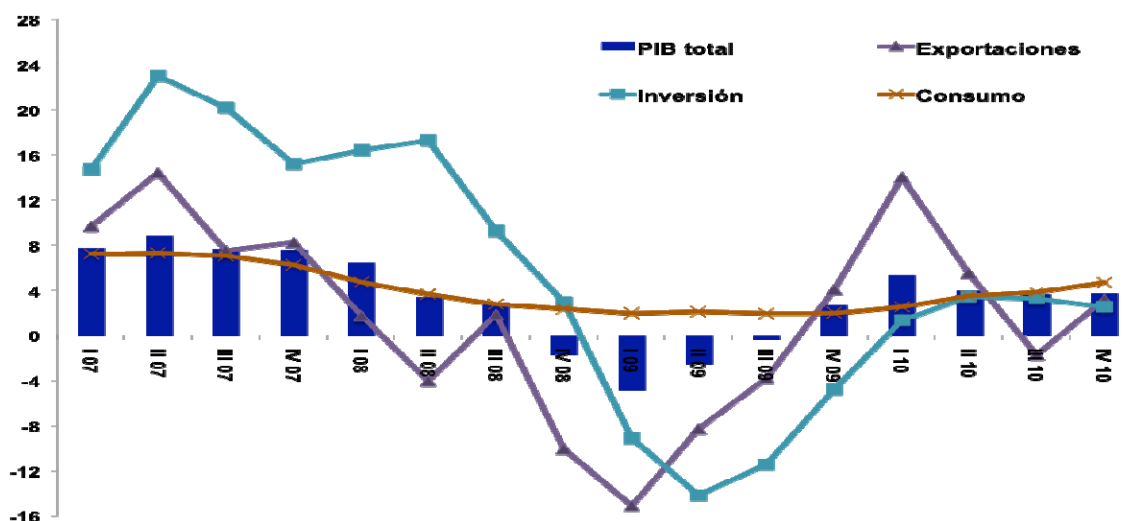


Demanda: exportaciones, inversión y consumo.

Si se analiza la producción por el lado del gasto, se obtiene que la recuperación que se registra entre el segundo trimestre del 2009 y el primer trimestre del 2010 estuvo impulsada principalmente por las exportaciones y la inversión (formación bruta de capital fijo). Mientras la pérdida de aceleración que se dio a partir del segundo trimestre del 2010, provino de una desaceleración del sector exportador. Además, contribuyó el menor dinamismo de las inversiones. En contraposición, el consumo mejoró su desempeño.

Figura 3: Crecimiento real del PIB y sus componentes del gasto

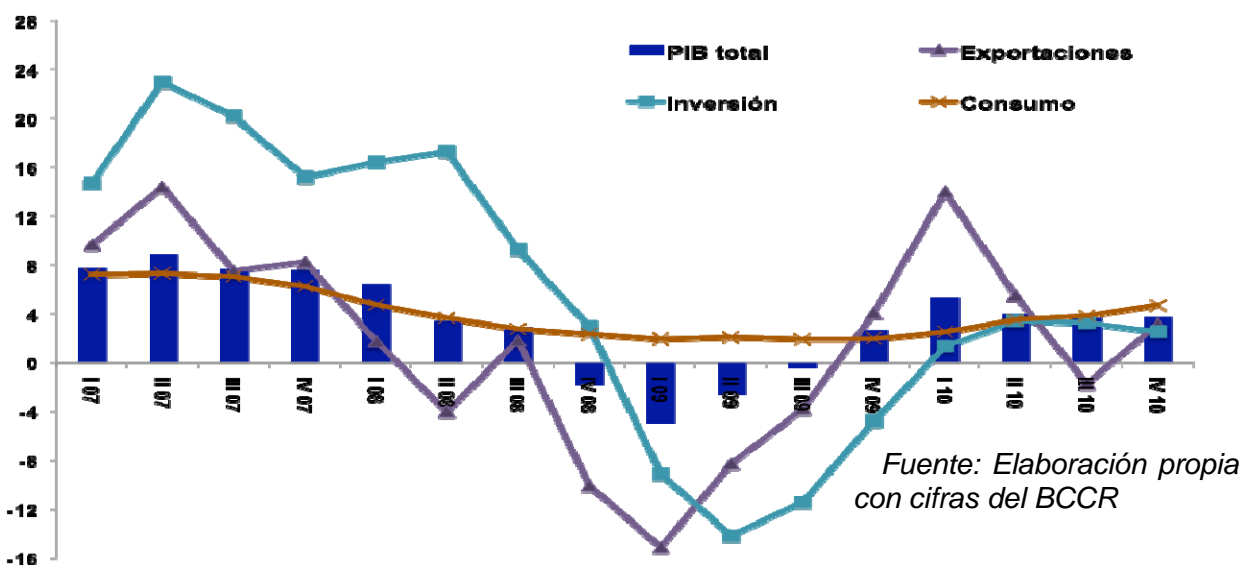
(Tasa de variación interanual por trimestres)



Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR

Tanto las exportaciones de bienes como las exportaciones de servicios se desaceleraron a partir del primer trimestre del 2010. Sin embargo, lo hicieron con mayor fuerza las primeras y dentro de las segundas, se identifica principalmente el sector del turismo.

Figura 4: Crecimiento real de las exportaciones y del consumo
(Tasa de variación interanual)



Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR

La pérdida de dinamismo que experimentó el sector exportador durante buena parte del 2010, provino principalmente de los regímenes especiales, cuyas ventas incluso alcanzaron crecimientos negativos hacia final del año. Dentro de estos regímenes, el deterioro observado provino básicamente de las actividades relacionadas con microprocesadores.

La recuperación del sector asociado con las exportaciones regulares (totales sin regímenes especiales) del país, también perdió impulso durante el período que se viene analizando, pero en menor medida y por menos tiempo, toda vez que hacia el último trimestre del año, se dio un cambio en la tendencia, especialmente en la manufactura local.

Figura 5: Crecimiento de las exportaciones por sectores
(Variación interanual del promedio móvil 3 meses)

Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR

Por su parte, el consumo del sector privado mostró un dinamismo sostenido a lo largo del 2010. En el desempeño del mismo se conjugaron varios factores a favor. La apreciación cambiaria es uno de ellos. Su efecto se refleja en el comportamiento de las importaciones de consumo, las cuales mostraron una expansión significativa desde mediados del 2009. Mientras las importaciones totales y de las totales sin considerar el petróleo y regímenes especiales, pierden impulso a partir del segundo trimestre del 2010, las compras externas de bienes de consumo mantienen un creciente ritmo de expansión.

Figura 6: Crecimiento de las importaciones de consumo y las totales

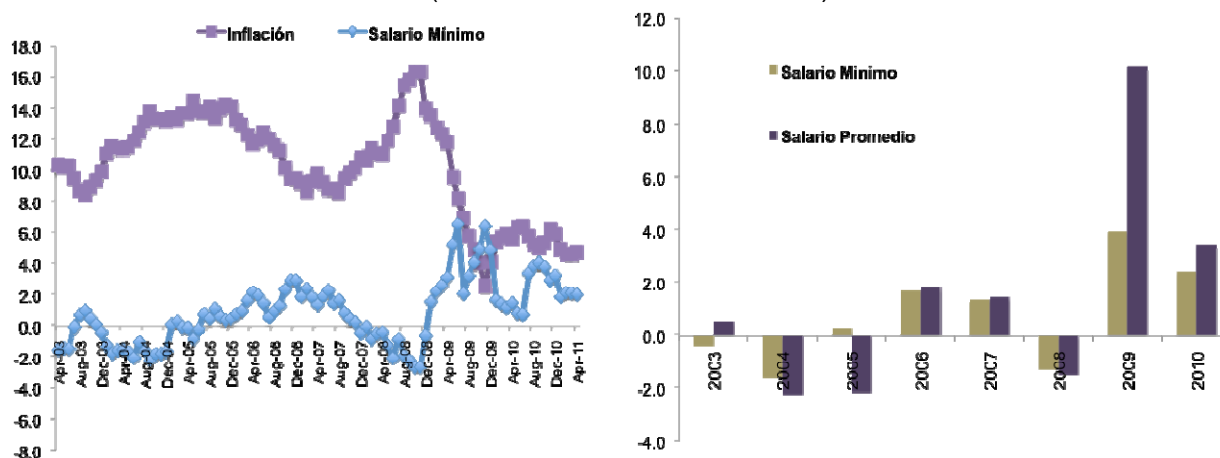
(Variación interanual del promedio móvil 3 meses)

Fuente: elaboración propia con cifras del BCCR

El crecimiento de los salarios reales es otro elemento favorable. Por dos años consecutivos (2009 y 2010), los salarios ajustados por la inflación han mostrado un comportamiento positivo en comparación con años atrás. Los salarios mínimos reales crecieron en promedio 3.2% en estos años. Así mismo, los salarios promedios reportados a la CCSS aumentaron en promedio 6.8% durante el mismo período. En parte estos resultados están asociados con la reducción que se dio en la inflación en estos años y el efecto de rezago que genera la metodología empleada para las fijaciones salariales. Además, en los últimos años se realizaron importantes ajustes en

las escalas salariales de profesiones y técnicos que laboran en varias entidades públicas.

Figura 7: Crecimiento real de los salarios mínimo y promedio*
(Tasas de variación interanual)

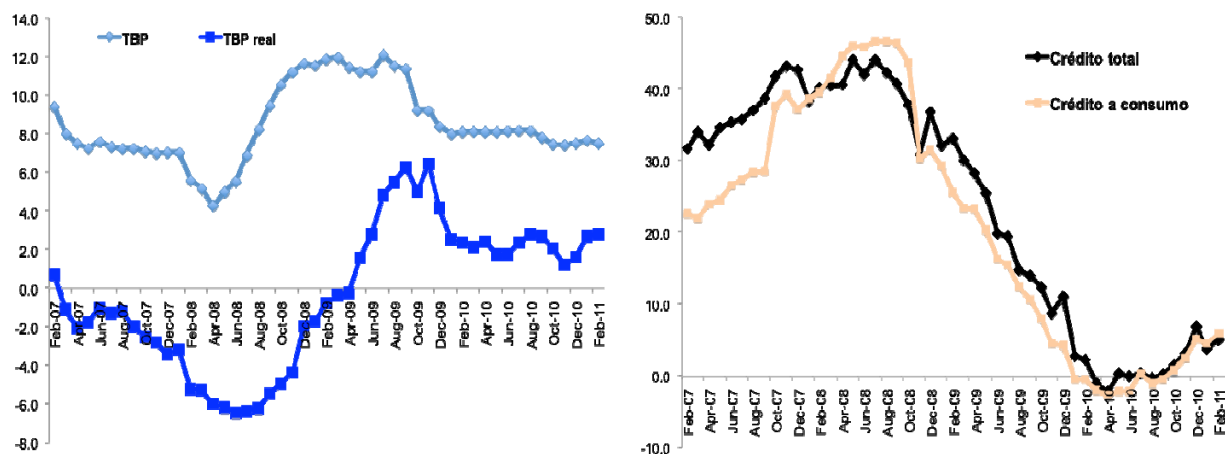


* El salario promedio se obtiene de las cifras reportadas por la CCSS.

Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR y la CCSS.

Respecto a las tasas de interés, en el 2010 se redujeron las nominales y las reales en relación al nivel observado en el último semestre del 2009, sin embargo, las cifras del crédito al sector privado no evidencian que ello hubiese fomentado el consumo privado, toda vez que el mismo se estancó en este año, tanto a nivel global como el crédito al consumo.

Figura 8: Tasa Básica Pasiva y crédito total y al consumo
(Tasas de variación interanual para cifras de crédito)



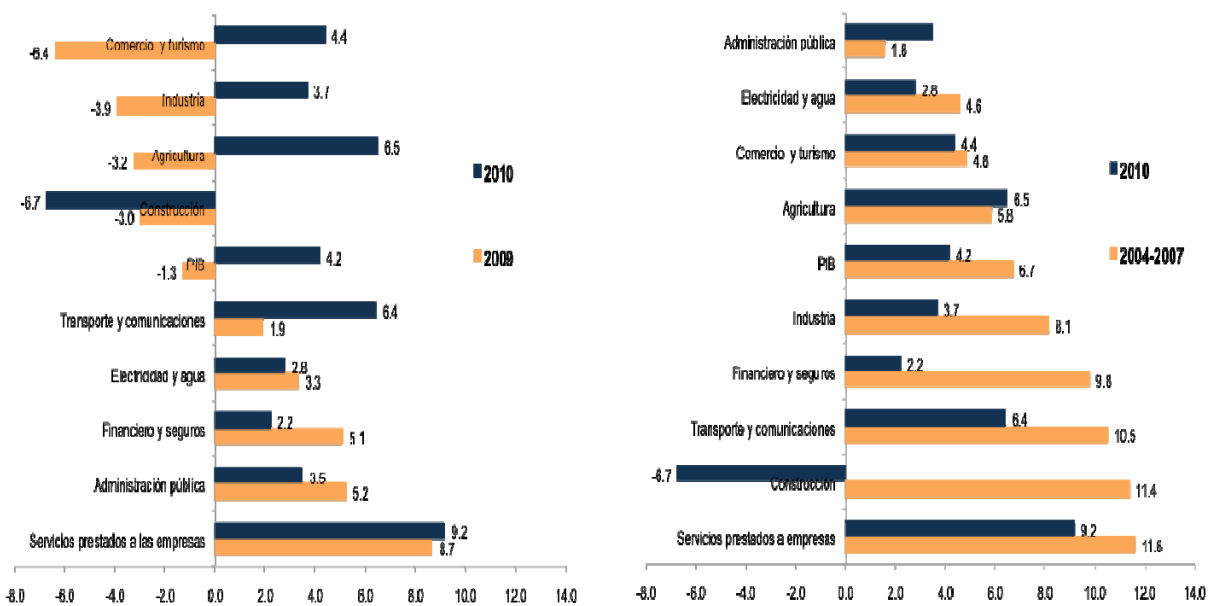
Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR.

Oferta: Principales sectores productivos.

En el 2010 la economía alcanzó un crecimiento real del 4.3%, luego de haber experimentado una contracción del 1% el año anterior, como consecuencia de la crisis internacional. Tal como se indica en el Informe del Estado de la Nación del 2010, los sectores más afectados en el 2009 fueron la agricultura, la industria, la construcción, el comercio y el turismo, por el contrario, resultados positivos se presentaron en los servicios capturados en el rubro: servicios prestados a empresas, varios de los cuales se relacionan con servicios empresariales internacionales (tales como call center y back office).

La recuperación económica fue favorable para todos los sectores que se contrajeron con la crisis, con excepción del sector de la construcción, que experimentó en el 2010 una segunda contracción, incluso mayor a la del 2009. Además el sistema financiero creció 2.2%, muy por debajo del año anterior (5.1%). El efecto positivo de la apertura del mercado de seguros, no logró compensar el efecto negativo asociado a estancamiento del crédito. Un menor ritmo de expansión también fue registrado en el sector público, que pasó de crecer 5.5% en el año 2009 a 3.5% en el año 2010, reflejando el menor margen fiscal producto del deterioro progresivo de las finanzas públicas.

Figura 9: Crecimiento real de la producción por sectores



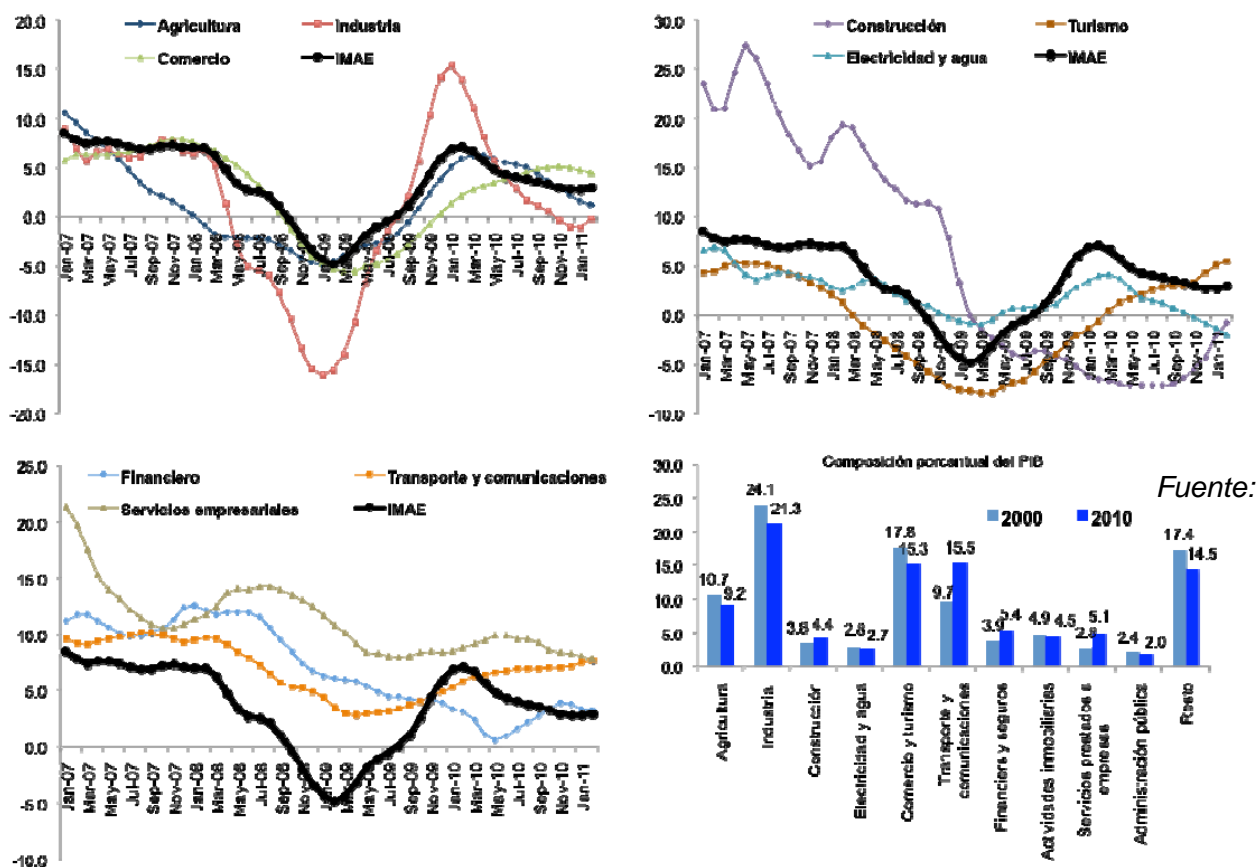
Fuente: elaboración propia con cifras del BCCR.

Si se comparan los resultados de la recuperación del 2010 con los obtenidos en el período expansivo 2004-2007, es claro que las tasas de expansión de este año son en general muy inferiores a las del período señalado, esto con excepción de la administración pública y la agricultura, sectores donde el crecimiento en el 2010 fue superior.

Los datos anuales, sin embargo, no reflejan adecuadamente los principales rasgos del proceso de recuperación de la producción costarricense. En este sentido, la variación interanual del Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) arroja un mayor detalle. En la siguiente figura es posible apreciar que la recuperación dinámica que inicia hacia mitad del 2009 y que se extiende hasta el primer trimestre del 2010, estuvo soportada principalmente por la industria, en especial las empresas de alta tecnología, así como por los servicios empresariales internacionales. También la apertura de las telecomunicaciones y los seguros fueron elementos positivos. Estos sectores experimentaron en dicho período un crecimiento superior al de la economía como un todo. Por el contrario, la recuperación estuvo limitada por el sector de la construcción y el financiero.

A partir del segundo trimestre del 2010, la recuperación pierde impulso y la economía comienza a desacelerarse, en buena parte por la manufactura relacionada con microprocesadores y por el sector de la construcción, donde se acentúa la contracción. Otros sectores como la agricultura y la electricidad también colaboraron con esta desaceleración. Por el contrario, los servicios empresariales, el comercio y el turismo mantienen un dinamismo creciente e incluso el sector financiero cambió hacia mediados de este año la tendencia de desaceleración que venía mostrando en los meses anteriores.

Figura 10: Variación interanual del IMAE por sectores y composición del PIB



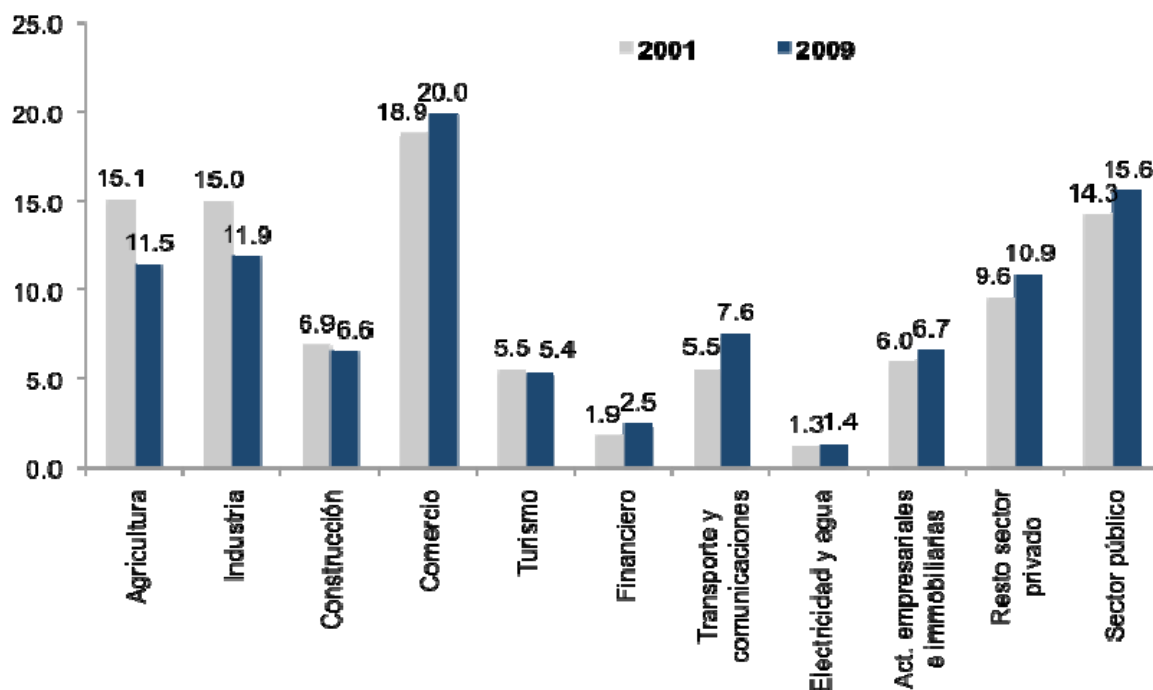
elaboración propia con cifras del BCCR.

La estructura del PIB entre el 2000 y el 2010 refleja el dinamismo de los servicios privados. La misma se ha movido de sectores tradicionales como la agricultura, la industria y el comercio, hacia actividades como transporte y comunicaciones, financiero y servicios empresariales.

Sección II: Principales rasgos de la evolución y recuperación del empleo.

La situación descrita anteriormente, es bastante consistente con el comportamiento del empleo. Los sectores que incrementaron su participación dentro de la economía, excepto construcción, también lo hicieron en la generación de puestos de trabajo. Por su parte, las actividades del sector primario y secundario (agricultura e industria), experimentaron una disminución tanto en su aporte a la producción como en lo relativo al empleo. Sin embargo, una situación inversa se presenta en sectores como el comercio y el sector público, donde el aporte al PIB bajó pero se incrementó en el empleo.

Figura 11: Composición del empleo por principales sectores



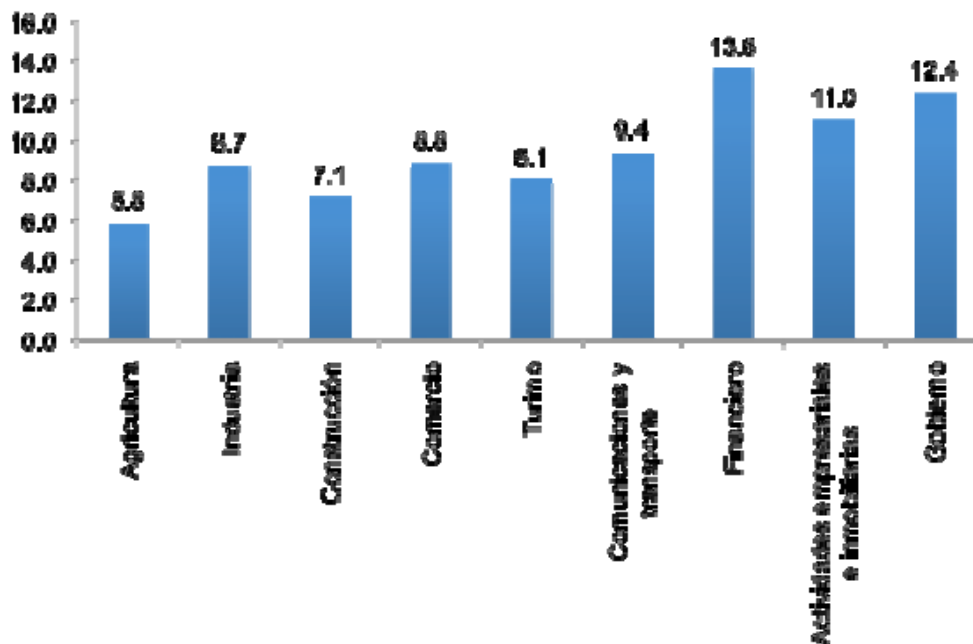
Fuente: elaboración propia con cifras del BCCR.

El dinamismo en los servicios privados, principalmente en aquellos relacionados con servicios empresariales internacionales, ha beneficiado a la mano de obra más calificada, toda vez que los ocupados en estas actividades son los que registran un

mayor nivel de educación promedio, tal como se puede apreciar en la gráfica de mas abajo.

También es importante señalar que durante la última década, es en los servicios privados donde el nivel de educación promedio experimentó el mayor aumento. Entre el año 2001 y el 2009 se incrementó en alrededor de una año, en tanto en el sector primario y secundario, el aumento promedio durante este periodo fue cercano a medio año. En los servicios empresariales internacionales se observa el mayor cambio (año y medio).

Figura 12: Años promedio de escolaridad por sectores productivos, 2010.



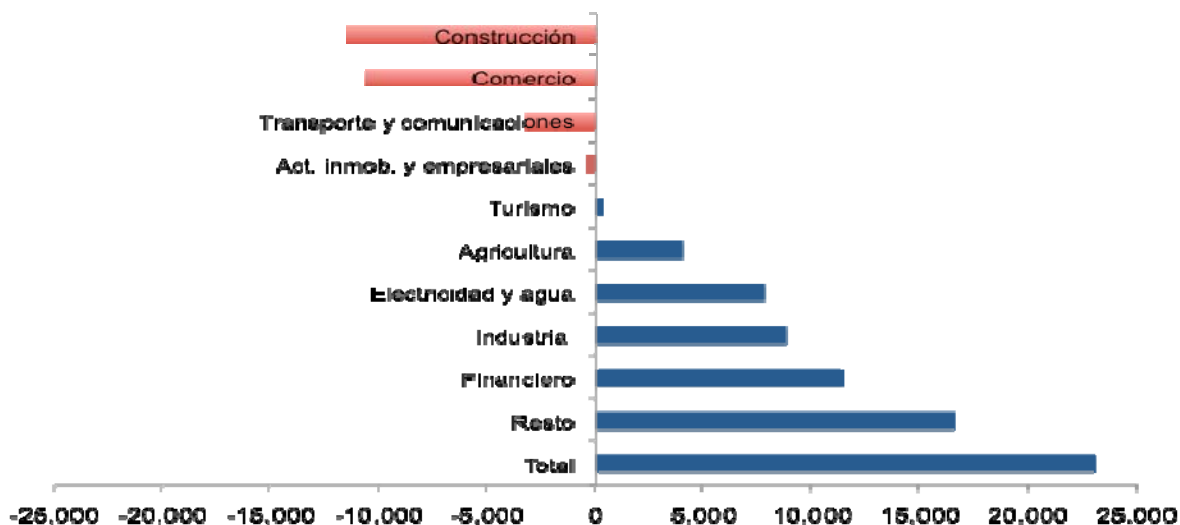
Fuente: elaboración propia con cifras de la Encuesta de Hogares.

En el 2010, empleando las cifras de la Encuesta de Hogares al mes de julio de cada año, se observa que la generación de empleos descansó casi en su totalidad en el sector público, donde la expansión alcanzó una tasa del 6.0%, equivalente a 16.400 puestos de trabajo. Mientras tanto en el sector privado el crecimiento fue de apenas un 0.4% (equivalente a 5.611 empleos), una cifra muy inferior al promedio registrado

durante el período de expansión 2004-2007 (4.1%) y al promedio de la última década (3.3%).

En un estudio reciente, Rosales (2010) encontró que el empleo en las clases intermedias, con niveles de escolaridad e ingresos relativamente superiores, se incrementó en el 2009, en buena parte producto de la activa política de contrataciones que siguió en este año el sector público. Los cifras del 2010 revelan que esta situación se volvió a presentar. En contraposición, la recuperación no logra aún impactar a los trabajadores más afectados por la reciente crisis, a saber: los obreros industriales. La mayoría de estos se vieron perjudicados por la contracción que experimentó la construcción en el 2009, donde se perdieron 24,059 empleos. Puesto que en el 2010 esta actividad se volvió a contraer y como resultado de ello se perdieron 11,556 empleos adicionales, la recuperación no parece haber sido muy favorable para los obreros industriales, los cuales se caracterizan por bajos niveles de escolaridad e ingreso.

Figura 12: Crecimiento absoluto del empleo, 2010
(Período de julio a julio de cada año)

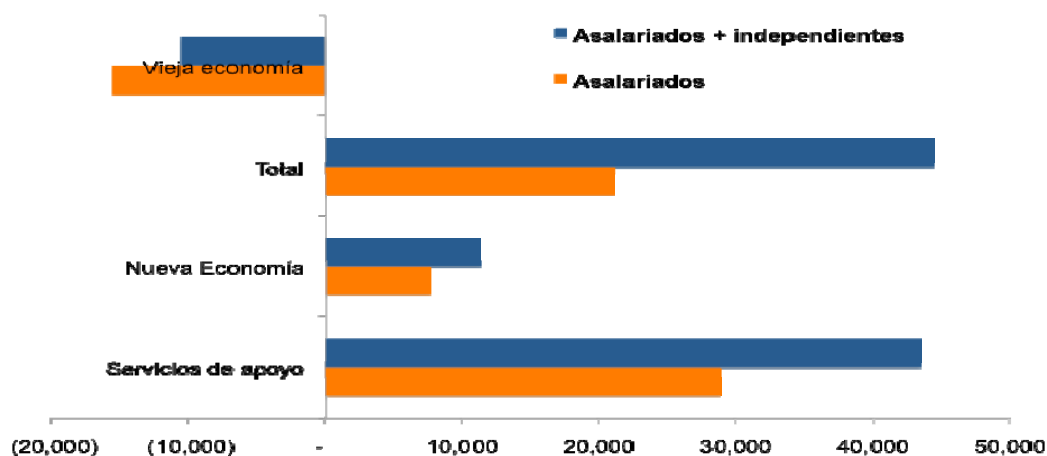


Fuente: Elaboración propia con cifras del BCCR.

Las oportunidades de empleo generadas por la recuperación en el 2010 no fueron por lo tanto favorables para estos grupos de bajos ingresos, esto ayudaría a explicar porque la recuperación que se registró en este año, no trajo consigo una reducción en la pobreza, por el contrario, ésta se incrementó, del 18,5% al 21,3% entre el 2009 y el 2010.

Los resultados anteriormente expuestos se refuerzan al observar las cifras de empleo por tipo de economías, es decir empleando la clasificación de Vieja Economía, Nueva Economía y Servicios de Apoyo, abordada en el Informe del Estado de la Nación del 2010. La siguiente figura muestra que, a partir de las cifras de empleo de la CCSS, es decir, con base en datos de empleo formal, la recuperación que se ha presentado a la fecha no ha sido favorable para la Vieja Economía en lo relativo a la generación de empleo.

Figura 13: Crecimiento absoluto del empleo formal, 2010
(Período de diciembre a diciembre de cada año)



Fuente: Elaboración propia con cifras de la CCSS.

En el Informe del Estado de la Nación del 2010 se señaló que la crisis reciente tuvo efectos diferenciados en los diversos grupos laborales del país. El trabajo informal, los obreros y las mujeres fueron los más afectados y se ubican principalmente en las actividades tradicionales, es decir en la Vieja Economía. Además, cuentan con bajos niveles de educación y un menor ingreso relativo. Como resultado, enfrentan una movilidad y versatilidad laboral limitada, lo cual los vuelve más vulnerables ante las crisis.

Debido a lo anterior, los ocupados en las actividades tradicionales tardarían más tiempo en percibir la recuperación, incluso en algunos casos las secuelas de la crisis podrían ser permanentes. También se planteó que era muy probable que la recuperación económica favoreciera a los grupos con mayores niveles de escolaridad e ingreso. Las cifras del 2010 confirman esta afirmación. La recuperación ha sido mayormente impulsada por los sectores exportadores, con lo cual la generación de empleo en la Nueva Economía ha sido mayor. Además, el empleo en los Servicios de Apoyo tuvo un impulso importante en las contrataciones públicas, las cuales se encuentran muy vinculadas con las clases medias y muy poco con los grupos laborales más afectados por la crisis.

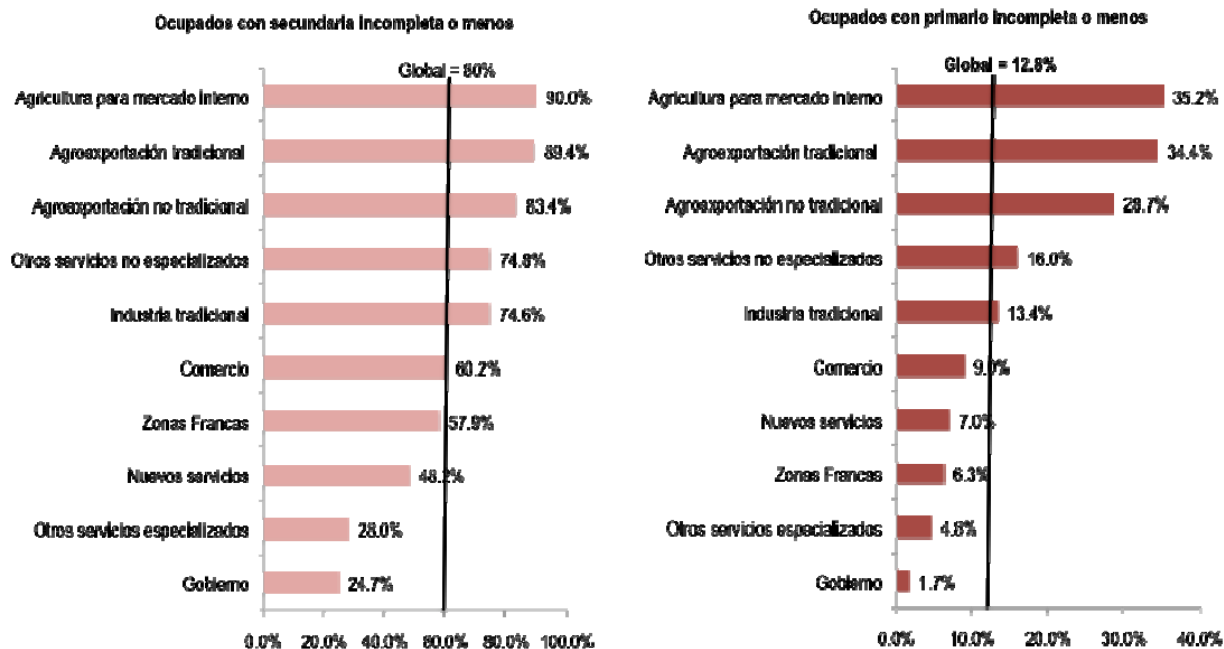
En el contexto de economías con una mayor integración al comercio internacional y donde la competitividad esta basada cada vez más en el conocimiento, la educación, los idiomas, el uso de computadoras y de la Internet, constituyen elementos claves. Los ocupados en la Vieja Economía, sin embargo, registran importantes rezagos en todas estas competencias, en comparación con la Nueva Economía y con los Servicios de Apoyo.

El 82% de los ocupados en la Vieja Economía cuentan con secundaria incompleta o una educación inferior y casi el 25% no aprobó primaria. En la siguiente figura se muestra el nivel de educación para diferentes sectores de las tres economías¹. Es importante señalar que los mayores rezagos se presentan en la agricultura, incluso en la agricultura no tradicional de exportación. Sobre este particular, cabe recordar que buena parte de las actividades agroexportadoras no tradicionales carecen de procesos de alto valor agregado. La mayoría se relacionan con exportaciones de productos frescos.

Las cifras también permiten corroborar lo señalado en párrafos previos en lo relativo a que las contrataciones públicas están mayormente relacionadas con mano de obra calificada. De hecho, es el sector donde se registra el menor porcentaje de ocupados con un nivel de educación formal inferior a secundaria completa, así como de primaria incompleta.

Figura 14: Educación formal, según tipos de economías, 2010

¹ En la Vieja Economía se incluyen la agricultura para el mercado interno, la agro exportación tradicional y la industria tradicional. En el caso de la Nueva Economía, se consideran la agro exportación no tradicional, las zonas francas y los nuevos servicios empresariales. Por su parte, los Servicios de Apoyo comprenden los servicios no especializados y los otros servicios especializados, así como el comercio y el gobierno.



Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta de Hogares del 2010.

Una situación similar se registra en materia de idiomas. Solamente un 4% de los ocupados en la Vieja Economía manejan el idioma inglés. Una cifra muy inferior a la media nacional, que se ubica en 11.6%. Una vez más, la agricultura registra el mayor rezago.

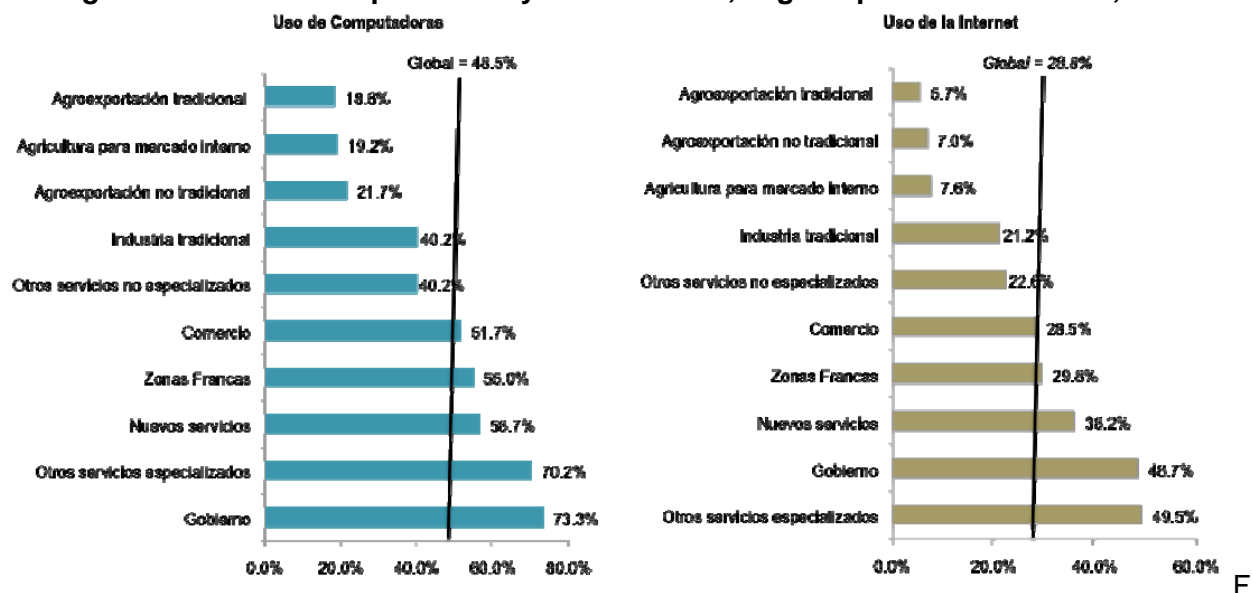
Figura 15: Manejo del inglés, según tipos de economías, 2010



Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta de Hogares del 2010

El uso de computadoras y de la Internet constituyen también un importante reto para la Vieja Economía, puesto que las cifras alcanzan un 30% y 14% respectivamente. En tanto en la Nueva Economía se registra un 51% en el primer caso y un 31% en el segundo. Mientras en los Servicios de Apoyo, las cifras son de un 56% y 35% respectivamente.

Figura 16: Uso de computadoras y de la Internet, según tipos de economías, 2010



Fuente: Elaboración propia con cifras de la Encuesta de Hogares del 2010

Estos rezagos tienen implicaciones importantes en la distribución del ingreso y en la productividad del país, toda vez que la Vieja Economía aunque ha venido disminuyendo su importancia en el tiempo, constituye aún una parte importante de la economía costarricense. A la fecha, alrededor de una cuarta parte de los ocupados se encuentran en esta economía, lo cual representa en términos absolutos cerca de 460,000 trabajadores.

Los rezagos existentes en la Vieja Economía tienen un fuerte impacto en los niveles de pobreza del país, pues una gran proporción de la mano de obra menos calificada se ubica en las diferentes actividades que la componen, las cuales a su vez registran una baja productividad relativa. Esto último ayuda a explicar el limitado crecimiento que ha tenido el crecimiento de la productividad total de los factores de la economía costarricense en las últimas décadas, a pesar de que existen actividades muy dinámicas en la Nueva Economía, impulsadas por las políticas de promoción de exportaciones y de atracción de IED del país. Sin embargo, el efecto de arrastre que éstas ha tenido sobre la Vieja Economía es limitado. Esto último no significa que la integración a la economía internacional no ha generado importantes beneficios al país, sino que las externalidades positivas que dichas políticas puedan tener en la Vieja Economía dependen en buena parte de factores que están más allá de su ámbito de acción.

El efecto de las políticas de inserción a la economía mundial sobre la Vieja Economía, depende en buena parte de factores que sobrepasan su ámbito de acción. Por sí solas no pueden resolver los problemas de pobreza y productividad de esta Economía. El país debe proseguir con los esfuerzos por profundizar su integración internacional, pero las políticas de promoción de exportaciones y de atracción de inversiones no pueden ser vistas, en sí mismas, como el medio para resolver las dualidades señaladas, pues no representan un modelo de desarrollo. Además, éstas ya no actúan sobre las mayores debilidades de la economía, puesto que en la actualidad las principales fallas del mercado y del gobierno no están donde se encontraban antes (Rodríguez-Clare, 2011).

Se requiere de políticas de desarrollo productivo (PDPs), que basadas en una estrategia nacional de desarrollo y orientadas por las fallas de mercado y del gobierno, permitan incrementar la productividad de las actividades rezagadas, esto mediante la mejora del capital humano, la infraestructura, el acceso financiero, la innovación, entre otros más.

Referencias

BCCR. 2011. Sitio oficial del Banco Central de Costa Rica, en www.bccr.fi.cr

CCSS. 2010. Sitio oficial de la Caja Costarricense de Seguro Social, en www.ccss.sa.cr

INEC. 2010. Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples, varios años. San José, Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Meneses, K. 2009. Anexo metodológico para la clasificación de grupos económicos y obtención del ciclo del PIB e ingresos. Ponencia preparada para el Decimoquinto Informe Estado de la Nación. San José, Programa Estado de la Nación.

Programa Estado de la Nación. 2010. Decimosexto Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Programa Estado de la Nación.

Rodríguez-Clare A. 2011. Reflexiones sobre el modelo de desarrollo de Costa Rica. Presentación realizada en el seminario organizado por la Academia de Centroamérica en el 2011. San José.

Rosales, J. 2010. Caracterización e impactos sectoriales de la crisis económica 2008-2009: Lecciones aprendidas y retos de política económica. Ponencia preparada para Decimosexto Informe Estado de la Nación. San José, Programa Estado de la Nación.

Segura, R. 2010. Empate de bases 2008-2009 de la EHPM para analizar el desempleo. Contribución especial preparada para el Decimosexto Informe Estado de la Nación. San José, Programa Estado de la Nación.